

LA REGION SORIANA

Director: GERARDO ESCUDERO LACUSSANT

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CORRESPONDENCIA

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre 1.75.—Provincia, tres meses 2.50.—Ses meses 3.00.—Número suelto en venta 0.05 quintimos.

Toda la correspondencia á nombre del Director, Zapatería, 35.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Política. Ciencias. Literatura. Administración.—Asuntos generales.

¿Qué sostiene á Lorente y del Río?

Lo diremos sin rebozo. Cuando se entablan campañas de la índole y naturaleza de la que venimos nosotros sosteniendo, su efecto material y moral es análogo al causado por la gota de agua que incesantemente cae y repercute contra la roca. Primero produce una huella; más tarde señala los bordes de un orificio; después el orificio aparece en toda su magnitud.

¡Ah! La débil gota, se apodera de la compacta piedra; é inútil resulta su aparente tenacidad á los efectos constantes de la horadación. Es el débil venciendo al fuerte. Es la constancia, destruyendo la resistencia. ¡Tenía que suceder! Las más grandes potencias son destruidas por el trabajo incesante de pequeñas fuerzas.

El momento en que se vea concluido el horificio, está muy cercano. Para causar la total destrucción tan solo se precisa que secundando nuestra labor venga la opinión á disgregar en pequeños fragmentos el resto del bloque. ¡Vendrá! ¡Habemos en vano llamado á sus puertas!

Lorente y del Río, ante la opinión pública, no son otra cosa ya que caciques en eclipse. Los hombres públicos cuyo reinado se acaba. Momias que valen por un recuerdo.

Sombras de un pasado que cuantos lo estimen encontrarán en las columnas de la Región.

Que falta: Falta que la opinión reaccione. Falta que haya uno, dos, tres, veinte, los que quieran, sin temor ni escrúpulos, que consumen la obra, que den la última mano á lo que nosotros hemos hecho; que cojan la piqueta y con unos cuantos golpes realicen la destrucción total del imperio del caciquismo en la provincia.

Mas ¡Hay hombres lo bastante puros, lo bastante limpios de conciencia, lo bastante independientes y enérgicos, ó es que trabajamos en un terreno social donde por estar todo corrupto nadie puede levantar cabeza, sin temor a que el peso de un recuerdo le obligue á humillar la cerviz y á ocultar el rostro teñido por el carmin de la vergüenza!

Existen en Soria hombres de todas clases y condiciones. Decir otra cosa sería un absurdo, Y por lo mismo que acabamos de escribir una verdad axiomática reconocemos, que á los nombres que *Un soriano neto* aludía en el número anterior, pudiéramos sumar en concepto de paisanos puros, limpios independientes, enérgicos etc. algunos centenares más en cuyo silencio cifran su salvación los caciques de esta tierra, replegados en las últimas trincheras de su resisten-

cia pasiva, de su amor al poder y de su miedo central ante la perspectiva de ser derrocados de los lugares que ocupan.

Silencio inexplicable hasta la fecha, es verdad, pero, ó nosotros nos hemos equivocado lo que dudamos, ó ellos vendrán con sus opiniones luego de bien meditadas, a robustecer nuestros juicios, y á constituir la «Liga de Sorianos».

Hasta esos momentos, vivirán en concepto de caciques tanto Lorente como del Río, cuyos segundos son ya contados.

Pues el día que LA REGION empiece á recoger y transmitir las impresiones de la opinión pública y eche los cimientos de «La Figa», su imperio habrá terminado y con él el monopolio de nuestra querida provincia por el caciquismo.

Ya pues lo saben así Lorente como del Río. Si viven, es porque la opinión no se ha manifestado aún. ¡Quédan emplazados!

GERARDO ESCUDERO.

batido que el *desdichado* hacendista señor Villaverde.

Para censurar su *magnífica* obra financiera se han juntado la *buen* fé y la *imparcialidad*, y unidas, pretenden demostrar y *demuestran* á los españoles—como que *no somos bobos* de remate—que el empréstito ha sido una gran vergüenza para España y un desatino del Gobierno *¡Verdad y más verdad!*

Paraiso, Costa, «El Liberal», «El Herald» y hasta «El Imparcial» han sacado todo el arsenal de sus *buenas artes*, presentándonos como prueba una porción de *argumentos* que á creerles, habría irremisiblemente que emigrar de España y pensar, *con muy buen acuerdo*, que aquí está todo podrido, menos aquellos distinguidos personajes, *los autores de la obra*, que como apóstoles de nuevo cuño confunden su palabrería con el Evangelio.

Lo que ha pasado con esta operación de crédito *no es nuevo*, ocurrió siempre que se anunció un empréstito, y sucedió lo mismo cuando el de Aduanas; solo que ahora exagerada la demanda por la propia *bondad* de la emisión, los banqueros y toda la gente acaudalada, *forzaron* la máquina absorbiendo con sus grandes reservas la afluencia de pequeños capitales.

Qué culpa *pues tiene* el Sr. Ministro de

Lean ustedes

(Sr. Garrido, mírese V. en ese espejo.)

UN PLAGIO

Desde que tenemos uso de razón no hemos visto un ministro más *justamente* com-

mún abatimiento, y aunque pueda demostrarse que un gran descubrimiento de máquinas, por ejemplo, ha promovido un paso adelante, no obstante los efectos beneficiosos del mismo no se han sentido aquí del mismo modo que en otros países más afortunados. De ahí es de donde se debe sacar una gran lección.

Los efectos beneficiosos de la industria y del comercio en esta provincia, no se han producido en el mismo grado que en otras. Esto es debido á que en esta provincia no se ha desarrollado de un modo beneficioso, sobre el desarrollo económico; pero en ningún siglo es tan necesaria como en el nuestro. Un pueblo que desea desarrollo económico, poco poblado de insignificantemente industria, cuyo comercio se extiende solo á lo que rodea y desconoce casi por completo las relaciones internacionales é interprovinciales, como sucede con la provincia de Soria, se compromete de que sea de utilidad el que los poderes del Estado, ejerzan su tutela y presten su protección en favor de él, siempre que no traspasen los límites de lo conveniente.

También incumbe á los Gobiernos dar facilidades al capital para el desarrollo de determinadas industrias; ceder ventajosamente terrenos, edificios y locales, eximir de impuestos y otros gravámenes.

Pues es bien sabido, ya lo he indicado en mi prólogo, que el Estado ha tratado de demostrar en ocasiones el buen deseo de querer fomentar el desarrollo económico industrial, aunque algunas otras veces han sido confundidos histéricamente los medios que para ello haya empleado. Lo principal es siempre el desarrollo de la buena Administración del pueblo dentro de sí mismo y de un modo verdaderamente armónico. Los factores

rollarse un constante movimiento de producción; y siempre que el comercio cumpla su misión de cambiar los géneros mutuamente, de tal modo que cada país y ca la provincia en particular adquiera baratas todas aquellas mercancías que les faltan, ambas saldrán ganando.

La especulación es su alma de hierro, el mayor beneficio, á la luz que anima pero con la mirada intencional de atraerse un competidor á otro procurando cada uno llegar á dominar el mercado. La especulación y la competencia han sido y siguen siendo de la mayor importancia para el desarrollo económico industrial. El mercado bien sea en grande ó en pequeña escala, es para el comprador tanto más ventajoso, cuanto más baratos sean los precios de los artículos y mayor la duración y el gusto de los objetos.

El vendedor por lo tanto, procura no solo investigar en anticipación los deseos del público, sino que trata de vender las mercancías más baratas que sus competidores, haciendo en ellas alguna variación imperceptible para los que no lo entienden. Con esto trabaja el espíritu de inventiva de todo industrial y mejora la industria, bien que acaso desmerezcan los productos. Si se trata de hacer un objeto mejor acabado, de más gusto y de mayor utilidad, en sustitución de otro; por otro lado es menester que se empleen sistemas mejores, instrumentos y medios más adecuados, máquinas más apropiadas, que se preparen las materias primas de otro modo y que se introduzcan economías en todo; en fin que el que hoy fabrica y el que lo haga el día de mañana, esté ó se vea siempre obligado á estudiar de qué modo puede hacer las cosas mejor y más baratas.

Siguiendo paso á paso la historia de la civilización se ve cla-

Hacienda! Si no hubieran sido zascandiles los capitalistas de menor cuantía!

Esto es ya irremediable, y si así no fuera, peor para los Paraísos, Costas y demás unionistas que tuvieron tiempo de advertirlo antes, y sino lo hicieron, tenemos los demás mortales que como ellos discurremos, derecho á creer, que siempre obraron de buena fé, esperando al resultado para caer con la crítica del lado que señala la opinión; si no se cubría fracaso y si lo contrario, fracaso también. Así es como discurren, y discurren muy bien, esta original clase de profetas á priori y á posteriori.

Es pues donosa y por demás cómoda la tarea que han terminado los ministeriales y provocaría la risa de las personas sensatas si con ello no sufriera el crédito de la Nación. Y todo por las malditas perrás del negocio.

Decir ahora que el tipo de emisión fué bajo; que á los banqueros se le puso en condiciones de duplicar, triplicar y hasta centuplicar sus operaciones preparándoles un negocio, que raya nada menos que en la estafa (!) es, por qué no decirlo? una solemne verdad; verdad vulgar, puesto que á nadie se le oculta que si las condiciones fueron para todos iguales, y que tanto el pobre como el rico, sabían antes, que para adquirir uno había que suscribirse por veinte, á los primeros les resultó el Empréstito y á los segundos no, pero siempre, eso sí, depositando el 10 por 100 y en la forma que ha dado á entender El Imparcial que se ha procedido.

Otro desatino irrealizable dado el banquete que se comió en el Banco. Lo que se ha pretendido es hacer de mejor condición á los grandes capitalistas que á los demás, y creemos que el dinero valé tanto—peseta por peseta—el del mísero mortal que no dispone más que de una, que la del que tiene un millón.

Esta campaña ya saben las gentes á donde va, es preciso sangrar los pinos de la futura conversión de las deudas coloniales y el antiguo amortizable. Y estos españoles aburridos, por no decir otra cosa, de los exitazos del señor Villaverde, quieren verle fuera del ministerio, bien que él, antes de confesar la caída mortal por eso que escribe La

Provincia, y antes que consentir se organicen meetings etc., etc., la mar.

Pero en el burullo nacional, promovido por muchos que no son agitadores que se sintieron patriotas cuando la bochornosa paz de París y que se conmueven con el empréstito, quien sufrirá las consecuencias—esto es indudable—será el pobre país que no ha sabido evitar á tiempo la una y lo otro.

Por encima de toda consideración triunfará el afán del pueblo español de regenerarlo todo?

Así lo creemos.

Andrés Garrido y Sánchez
y EGO.

Miscelánea.

Pasados los primeros entusiasmos, pocos son los que vuelven á acordarse aún de los asuntos de más importancia.

Nos referimos á la prolongación del ferrocarril desde Ólvega á Soria, cuyo asunto con ser de vital interés, parece ser que duerme el sueño de los justos.

La Junta gestora de ferrocarriles, no sabemos que haya vuelto á reunirse; por lo menos nada nos ha comunicado el que figura en la misma en representación de la prensa Sr. Tejero:

De desear sería que no se dejasen en la esterilidad ni las felices iniciativas del señor Aguirre, ni los trabajos que realizó en Madrid la comisión.

Pues á buen seguro que si nos dormimos y aparte de dar gusto á los que combaten indirectamente el proyecto, no hemos desertado tan cándidos que creemos que el enemigo vá á venir á despertarnos y á facilitar el trabajo.

¿Será que este país está predestinado á que se cumpla la profecía que encierra aquella copla, que dice:

Soria Sorilla,

Tu te verás como Fuentepinilla?

Otro de los proyectos, que por no haber sido del total agrado de cierto cacique, es

combatido con saña, y con el fin de que no llegue á constituirse oficialmente, es el relativo á la creación de la Cámara Agrícola.

Más respecto á este asunto, nos consta de una manera positiva, que si hay alguien interesado en que no se apruebe el Reglamento y no tenga carácter oficial, hay también quien lo está vivamente en que se resuelva lo más pronto posible; no dudando reconocer su influencia y buena fé, como los buenos deseos porque siempre se ha distinguido en pró de Soria, que veremossin tardar mucho la autorización apetecida.

Por otra parte y como suponemos que ni su Presidente Sr. Martialay, ni ninguno de los que forman la Junta cejarán en el empeño, abrigamos fundadas esperanzas de que la Cámara Agrícola, llegará á ser importante asociación de carácter práctico, utilitario y sobre todo anti-caciquil.

V.

En plenos calores y próximos al estiaje, surge una vez más la cuestión del abastecimiento de aguas, que está llamado á resolver el Ayuntamiento, pero que no resuelve.

Varios proyectos sabemos que duermen el sueño de los justos, y cuyos proyectos, sino todos, algunos ó alguno de ellos, ha sido reconocido no hace mucho tiempo como el más práctico y viable; no obstante lo cual y haber sido varias veces manoseado, á vuelta á ser relegado al rincón del olvido, viéndose el vecindario á rosos y bellósos obligado á surtir del escasísimo caudal de aguas de la Verguilla.

Bueno será que la Excm. Corporación Municipal, si ha de responder á los deseos del pueblo soriano cuya representación ostenta, vuelva sobre sus pasos, buscando en el completo y abundante surtido de aguas potables, la realización de la más importante mejora que nunca pudo soñarse.

Así lo esperamos.

DIALOGANDO

—Ola amigo: ya era hora de que tuviéramos nuestro rato de palique. ¡Ocho días sin vernos!

—Efectivamente.

—No ví á V. en la procesión del Córpus, pero ví á los hospicianos á los cuales amigo mío, la primavera les ha sentado admirablemente. ¿Sabe V. si toman el verde?

—Le diré. El verd: en fresco, no, en seco.

—¡Ya...! Lo cierto es que desde la curresma han mejorado que es una barbaridad. No le sabe la grasa en el cuerpo. ¡Cualquiera diría que les inflan! Bien que entonces estaban en plena vigilia. ¿Y á V, que le pasa hombre, que le pasa, le observo cariacontecido. ¿Está V. en crisis?

—Poco menos. La cosa se va pudiendo fea. Me van conociendo y.... vá á tener uno que emigrar. Nome resulta del todo la combinación.

—Pues créame que lo siento; pero, y hablando de todo un poco, ¡oyó V. el último número de LA REGION? ¡Iba bueno... eh?

—No me hable V. de ese periódico: lo tengo indigestado.

—¿Sabe V. á quien aludí el dia-loguito aquel...?

—Sí, si ya comprendo.... más lo ignora y si á V. le parece hablaremos de otra cosa; en hablar de LA REGION, se me crispan los nervios.

—Sea como desee. ¿Cuándo piensa usted preparar otro viaje?

—Por ahora es difícil. No siempre hay ocasión ni pretexto. Y luego que están algo escamados.... ya ve V. dicen por ahí que no hice nada de provecho.

—Sí, comprendo, comprendo que no quieran pasar por el aro. Más después de todo amigo mío, si eso dicen, no mienten, porque V. hace muy pocas cosas como no sea en provecho propio. ¡Is V. también de escuela de jesuitas, como los otros.

—Me inspiro en el espíritu de la época.

—No está V. mal espíritu y mala época, V. es un cuco de primera. Y diga, ¿Cuanto le renta la prebenda?

—Lo suficiente para vivir.

—¿Y las chupas? Suben mucho.

—Vaya amigo, el jueves continuaremos: me esperan.... abur.

—Vaya con Dios ¡(le subrán malas las chupas)?

XX...

ramente que esta va siempre unida á la industria y al comercio. En la industria y en el comercio de las Caravanas consistía la civilización de los más antiguos pueblos de Asia y de África, aunque se limitaban á hacer cambios de artículos de lujo y de primera necesidad; sin embargo esos trueques servían para que los pueblos tuviesen contacto unos con otros. Al cambio de mercancías, siguió el de las ideas y aquí el paso primero para la civilización.

Si no concuerden circunstancias desfavorables todo puede podria hasta cierto punto ó grado desarrollarse por sí mismo de un modo lo mas ó menos satisfactorio. Los observadores han quedado sorprendidos de lo que han dado de sí pueblos aislados de los demás, como los chinos y japoneses, los actecas del antiguo México etc. etc. Cok, el intrépido navegante que halló un sepulcro en las profundidades del mar halló en los habitantes de las islas oceánicas una civilización aunque imperfecta; y los exploradores de nuestros días han encontrado en el interior de África y en Australia, objetos hechos con delicadeza y algún sentido artístico y de formas originales acomodadas á las necesidades del país.

Se preguntará ahora ¿Cómo un pueblo puede hacer tan bien ciertas cosas y estar tan atrasado en otras? Como Soria que posee alguna que otra especialidad industrial, hoy sin importancia por su limitada explotación y producción no trabaja y obtiene el fomento industrial que ha menester?

El motivo de este estado de atraso es: me reter buscarlo en la absoluta casencia de contacto por parte de este nuestro país, con otros pueblos mas civilizados, mas creadores, mas activos, menos apáticos.

Un país ha hecho un invento, otro lo ha adoptado y un tercero lo ha perfeccionado, en cambio son raros los ejemplos en que una gran idea ha sido concebida, germinada, desarrollada y perfeccionada por el mismo país y aun acaso por la misma nación.

Los efectos beneficiosos del contacto entre las provincias se deben á la industria y comercio por que, la una produciendo y el otro cambiando son los que han establecido las comunicaciones entre los pueblos y que hoy se determinan por relaciones de una ú otra clase.

Con el trueque de mercancías entran en cada región nuevas ideas de artes fabriles, de ciencias, de progreso. Y hasta la misma religión ha seguido en algunas comarcas los derroteros industriales y comerciales; las estaciones del comercio terrestre y marítimo eran los sitios que eligieron con preferencia los Apóstoles para establecer el Cristianismo fuera de la Palestina. El Mahometismo que era perseguido, halló camino pacífico á la India en los barcos costeros y con las caravanas de los mercaderes. La industria por el comercio es ademas la que hace que se averigüen las excelencias que encierra el suelo donde uno ha nacido; hoy ignotas y desconocidas para casi todo el mundo.

Pasan los siglos, se suceden las generaciones y aunque cada una de por sí parece haber contribuido poco al adelanto de la gran obra del ennoblecimiento del ser humano, sin embargo, todas ellas, con excepción, han hecho algo menos Soria, la provincia de hoy que es la provincia de ayer salvo contados casos; á nuestros rústicos, sencillos é inocentes campesinos no han llegado aun los pasos dados por el progreso de la cultura á que camina la humanidad; esos pasos por algunos pocos agraciados sentidos, han pasado para ellos inadvertidos; de aquí nuestro co-

En el monte.

La compra del toro de San Blas

Atentamente invitados por nuestro querido compañero y amigo, Director del *Noticiero de Soria* D. Pascual Pérez Rioja, Jurado de la cuadrilla de San Blas, concurrimos ayer á la gira organizada con tal motivo. Gira de esas que dejan en el recuerdo, tanto por lo selecto y escogido de la numerosa concurrencia, cuanto porque á dar mayor realce y esplendor á la fiesta se merecieron, las delicadas atenciones de las distinguidas señoras y hermanas del amigo Rioja, y de las simpáticas señoritas de Sanchez Malo; con una tarde hermosa, un bello panorama y una exquisita merienda á la que hicieron los debidos honores todos los comensales.

Llegados al monte, allí fuimos todos en busca de los corrales donde los ganaderos previamente tenían encerrado el ganado, mereciendo los honores de ser toro de la cuadrilla, un hermoso bicho de la ganadería de D. Vicente Borque, cuyo toro responde al nombre de «Galano» bragado y que se arrancaba en busca de carne.

De regreso de la anterior expedición fuimos ocupando asientos á lo largo de la mesa que se colocó en la pradera, y en sus sillas vimos á los Sres. Sanchez Malo, García (J. J.), Ceberio, Zornoza, Ferrandez, Ruiz (A.), Lucissant (F.), Ruiz (B.), Vicoen (M.), Taraceua, Ruiz (H.), del Amo (J.), Borque, Rubio, Ibarra, Robles, Blancas, Mena, Granados, Nolasco Sebastián, Posada, Tejero, Herrero (F.), Lacussant (P.), Garganta, Ruiz (S.), Cabriada, Sanz (R.), Alfonsetti, Saenz Aranzoz, Peña (S.), Herrero (L.), González (A.), Morales (S.), Toro, González, L. y varios otros cuyos nombres sentimos no recordar, ocupando las cabeceras de la mesa el Sr. Sopránis y el Jurado Sr. Rioja.

Bien quisiéramos también reproducir aquí los brindis con que terminó la fiesta, todos en verso y todos debidos al estro de los que ya reconocidos de poetas como los ocurre á nuestros amigos Granados, Sanchez Malo y Mena, improvisaron composiciones magistrales, ó al de aquellos que sin serlo, la musa dijo «yo también soy con vosotros», cual ocurrió á Nolasco Sebastián, Ibarra y Ruiz, B.

A las nueve de la noche, y después de ver con sentimiento declinar tan deliciosa tarde, ginetes y coches, siguiendo usos y costumbres entraban en Soria *alumbrados* por bengalas y presenciado el desfile numeroso público.

La Rondalla Soriana obsequió al Jurado por fin de fiesta con una serenata, escuchando entre otros los siguientes cánticos:

Viva Soria porque tiene
Unas fiestas de San Juan;
Y el Jurado y la Jurada
De la cuadrilla San Blas.

Cuando viene una cuadrilla
Que ha estado comprando el toro
Se llena de regocijo
El pueblo soriano todo.

No hay Jurada en todo Soria
Como la que hay en San Blas,
Ni más fiestas divertidas
Que las fiestas de San Juan.

Estamos de enhorabuena,
Los quesomos de San Blas,
Pues, tenemos un Jurado
Y una Jurada, hasta allá.

Para terminar, reciba el amigo Rioja y Señora la expresión de nuestro reconocimiento á sus exquisitas atenciones y delicadas deferencias.

G. E.

De viaje.

Días pasados y con dirección á Almazan, salió en el tren de la noche el Sr. Gobernador Civil de esta provincia.

Por esta vez, é ignoramos las causas, no ha podido que sepamos acompañarle D. León del Río.

VARIA

Bien venido.—Se encuentra en la capital y hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido compañero en la prensa y paisano D. José González de Villambrosia, Director de «La Antorcha» de Laredo.

Sea bien venido.

Hemos recibido un ejemplar del «Fol éto» publicado por acuerdo de la Junta Directiva de la Asociación de Dependientes de la Habana, que con el título «Veinte años de labor» y atento B. L. M. nos ha remitido su actual Presidente D. Eudaldo Romagosa y Carbó á quien agradecemos tan singular deferencia.

El Mundo Latino.—Es el título del nuevo diario que en Barcelona y dirigido por D. Mariano José Madueño, ha comenzado á publicarse.

Por su tamaño, el mayor de los periódicos

españoles; por su texto, por sus ideales que vienen á llenar una necesidad universal y por su esmerada impresión, «El Mundo Latino», será en breve uno de los periódicos que mayor circulación alcancen, mereciendo el Sr. Madueño que la opinión premie sus desvelos y á cuyo señor enviamos nuestros plácemes, estableciendo gustosísimos el cambio.

La Administración de Consumos se ha trasladado á la Plaza de Teatinos, n.º 8, piso principal; siendo las horas de oficina, los días de trabajo, de ocho á doce de la mañana y de dos á seis de la tarde, y los festivos, de ocho á una de la tarde.

Visita á los montes.—Hace muy pocos días regresó de su viaje la Comisión Municipal después de practicar la visita á los montes de Soria.

Según tenemos entendido, á esa visita se deberá que la Corporación recupere terrenos que se tenían por perdidos, ó en poder de ilegítimos propietarios, habiendo denunciado al propio tiempo buen número de abusos cometidos en los montes.

Todo hace suponer que el Ayuntamiento y por ende el Sr. Alcalde, serán inexorables para con los infractores de la ley, sin tener para nada ni por nada en cuenta los mejores ó peores deseos de cualquier cacique que pudiera tener empeño en contrario ó á menos también que la labor que realicen las comisiones de montes sea estéril.

SORIA: Imp. de A. Pérez.

REGLAS DEL JUEGO DE AJEDREZ

1.ª El tablero debe colocarse de modo que ambos jugadores tengan á su derecha la primer casilla blanca.

2.ª Si por descuido se ha colocado mal el tablero ó una pieza cualquiera, se vuelve á empezar siempre que se advierta el error antes de hacer la cuarta jugada; pues de lo contrario se debe continuar sin rectificar nada.

3.ª **Pieza tocada, pieza jugada.** No se puede deshacer una jugada á menos que se se haya puesto el rey en jaque (V. párrafo 11).

4.ª **Pieza tocada pieza jugada;** pero mientras no se haya soltado (aun cuando se la tuviera colocada en una casilla) se tiene derecho de elegir la casilla en que se la quiere dejar definitivamente.

5.ª Si se toca un peón ó pieza que no se pueda mover, el adversario puede obligar á que se mueva el rey siempre que al moverlo no se ponga un jaque.

6.ª Al tocar una pieza para arreglarla ó colocarla bien, hay que avisar diciendo: *recalo*.

7.ª Si se ha jugado mal una pieza (como por ejemplo, colocar el alfil blanco en negro, hacer saltar el caballo de casilla blanca á otra blanca, etc.) el adversario tiene derecho: 1.º á que se deshaga la jugada y se mueva el rey; 2.º á que la pieza mal jugada permanezca donde se ha colocado, y por último, permitir rectificar la jugada.

8.ª Cuando por descuido ó otra causa se toca una pieza del adversario hay que oo-

merla, siempre que sea posible, de lo contrario hay que mover el rey.

9.ª Cuando el rey está en jaque y no ha habido aviso por parte del adversario, el jugador cuyo rey se ve atacado está autorizado á no tenerlo en cuenta, si así le conviene; pero, si la jugada siguiente se avisa el jaque, el jugador del rey atacado podrá deshacer la jugada anterior.

10. Cuando pasa desapercibido que el rey está en jaque y desde que se halla en tal situación se han hecho varias jugadas, el jugador cuyo rey está atacado puede deshacer su última jugada y defender el rey como más le convenga.

11. Si al mover una pieza se descubre rey poniéndolo en jaque se deshace la jugada: pero hay que mover el rey y, al no ser esto posible, se juega otra pieza ó peón sin más consecuencias.

12. No hay tiempo determinado para jugar una pieza. El que abandona la partida sin consentimiento del adversario, la pierde.

13. Cuando al final de una partida uno de los jugadores tiene fuerzas suficientes, como el rey y una torre, el rey y dos alfiles, etc., contra el rey solo del adversario, debe darse el mate en 15 jugadas contadas desde que se dá el aviso, de lo contrario, la partida es nula (*tablas*).

14. El jaque perpétuo es *tablas*, aun cuando el rey atacado pudiera librarse poniendo en una casilla donde el adversario no le pudiera jaquear. También es *tablas* cuando el rey no pueda comerse sin ponerse en jaque (ahogado).

15. No se puede enrocar: 1.º si el rey ó la torre se ha movido, si el rey ó la torre está en jaque; 3.º si al enrocar el rey ó la torre pasa por una casilla atacada.

16. No se puede enrocar más que una vez.

17. Si se toca el rey ó la torre con intención de enrocar y no se hace: el adversario puede obligar á que se mueva una de las dos piezas.

18. Cuando un jugador ha jugado mal una pieza (como se dice en el párrafo 7), no puede reclamar nada el adversario; si después de la mala jugada del contrario, ha jugado sin advertirlo.

19. Anunciar en voz alta *jaque al rey* no obliga á dar el jaque anunciado á menos que se haya confirmado el anuncio con la jugada. Y si el jugador del rey atacado, por apresurarse á defender el jaque ha tocado alguna pieza ó el rey; no está obligado á jugar dicha pieza si no se confirma el jaque anunciado.

20. Cuando un jugador hace dos jugadas seguidas, su adversario podrá á su antojo hacerle deshacer la última jugada ó jugar él dos veces.

21. Cuando un jugador da una pieza de ventaja puede dar la que más le convenga, pero si es un peón éste debe ser el peón del alfil del rey; salvo el caso de convenio contrario entre ambos jugadores.

22. El jugador á quien su adversario concede varias jugadas de ventajas; no puede pasar de la mitad del tablero.

23. El que da alguna pieza de ventaja es siempre *mano*.

24. Cuando se presenta alguna discusión cuya resolución no se halle en ningún artículo del reglamento ó ley del juego, los espectadores desinteresados decidirán y su decisión será concluyente y sin apelación.

Observaciones.

El traductor de estas reglas no cree necesario traducir lo referente á la marcha de las piezas, ni el tecnicismo del juego por suponerlo ya conocido por las personas que usen este reglamento; pero añadirá algunas observaciones para evitar algunas dudas:

Marcha de los peones. Los peones andan siempre hacia adelante, nunca hacia atrás y paso á paso; pero al empezar la marcha pueden dar dos pasos. Comen diagonalmente.

Comer al paso. Cuando un peón al salir da dos pasos y se cruza con un peón peón del adversario este podrá comer al peón osado siempre que lo juzgue conveniente. Se come como si el peón cruzado no hubiera dado más que un paso.

Todo peón que llegue al lado opuesto del tablero da derecho al jugador del mismo á elegir la pieza que quiera, aun cuando ya posea esa pieza; de modo que un jugador que tuviera la habilidad de llevar á dama todos sus peones podría tener nueve reinas, diez torres, etc.

Enroque. Para enrocar se acerca la torre al lado del rey y saltando éste por encima de la torre se coloca al lado suyo.

Julio Trouilloud.

COMPANIA ESPAÑOLA DEL GAS AEROGENO

Capital 1.500.000 pesetas.

Este gas no tiene rival en instalaciones particulares, villas, hoteles, talleres, fabricas de vidrio, de conservas, ciudades, ferrocarriles, casas de campo y de labor, teatros, cafés, etc. etc., situadas donde no hay alumbrado público, pudiendo luchar por su precio con gran ventaja contra la electricidad, el petróleo el gas ordinario y el acetileno; teniendo además la de no presentar los peligros de estos últimos.

ÚNICO REPRESENTANTE EN SORIA

José Morales Esteras, calle Mayor, 2,

cuyo señor facilitará cuantos antecedentes sean necesarios, respecto a instalaciones, precio de los aparatos y motores Vriesland y condiciones.

La Campana de Tardajos

Gonfitería, cerería y elaboración de chocholates de.

PEDRO PASCUAL CALONGE

Calle del Collado, 29.—Soria.

A MI NUMEROSA CLIENTELA.—Desde esta fecha ponga su disposición un servicio en ceras de todas dimensiones y tamaños, tanto a la venta como para mermas, en casos de defunciones, fin de novenas ó fin de año.

Por cada docena de velas, 2 pesetas, 50 céntimos cuando se le case de llevarlas a la Iglesia y recogerlas, haciendo presente a mis favorecedores, que la cera que ofrece es de cera de abejas y no como otros muchos que la ofrecen y no es así.

Ojo!

Establecimiento sin gastos

Gran sastrería y casa de Saldos con géneros procedente de quiebras.

Tiburcio Millán.

CAVA BAJA, 33, ENTRESUELO-MADRID;

Precios inverosímiles y que solo puede sostenerse merced a los pocos gastos generales que ésta casa bien establecida tiene; que siempre dispone de un grandioso surtido en toda clase de inmejorables géneros, a precios increíbles, por tenerlos directamente procedente de quiebras, saldos y empeños.

La mejor prueba es visitar la casa y comparar los precios así como la confección con las de otras y competir en géneros más barato que en las Fábricas.

- Traje lana, Vicuña, Jergas, Tricot, y Paten desde Pesetas—20.
- Americana últimos modelos id. id., —7.
- Pantalones forma elegante id. id., —5.
- Capa todos vuelos y dilustrada id. id., —18.

Especialidad en pantalones de talle.

Recordad. Cava Baja, 33, Entresuelo, Madrid.



RELOJERÍA

DE

JOSÉ PUYUELO

8-Ferial-3.

Relojes elegantes, marcas registradas



LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Capital social 20.000.000 rs. vn.

33 años de existencia.

Domicilio social.—Dormitorio de San Francisco, 5.—BARCELONA.

Comisionado principal de la provincia de Soria

Santiago Gil Hernández

Plaza de Herradores, 2; comercio y Numancia, 6, pral.—SORIA.

Esta Sociedad acaba de firmar un contrato con la «Mutua de incendios de casas en Soria» según el cual, y a contar desde el día 5 de Noviembre, asume todos los riesgos de la misma. Esta importante operación demuestra la confianza que su capital social y su reconocido crédito ha inspirado a todos los socios de la «Mutua de Soria» haciéndoles acudir (con el reaseguro en una Sociedad de la importancia de «La Catalana») a remediar los inconvenientes que la mutualidad ofrece a las pequeñas agrupaciones.



GREGORIO CUEVAS ACEBES

Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid.

Ha establecido su gabinete en la calle del Collado, núm. 52, donde numerosos clientes encontrarán un completo surtido de materiales para la construcción de toda clase de dentaduras; hasta la fecha conocidos, como igualmente los necesarios para la práctica de todas las operaciones concernientes a su profesión.

52, Collado, 52.—SORIA.

Disponible.

Disponible.

Disponible.